



AFECTOS DEL ALMA CONTRITA,
y pesarosa de haber ofendido à su Dios
y Criador.

Beatísima Trinidad,
Dios soberano y eterno,
principio de los principios,
y sin principio *ab aeterno*:
Sér, de quien todo sér pende,
infinito, sabio, inmenso,
Magestad de Magestades,
gloria y honra de ti mesmo:
Yo el mas minimo gusano
de quantos cobija el suelo,
aquel que nombre de esclavo
dignamente no merezco:
Yo la escória mas soez,
mas vil lodo y baxo cieno,
yo inutil polvo y ceniza,
que la nada mucho menos.

Yo el pecador mas enorme
de quantos calienta el fuego,
el que à tan gran Magestad
ofendió veces sin cuento.
Aqui me postro humillado
delante tu acatamiento,
como el sediento à la fuente,
como al Médico el enfermo.
Yo soy el que te ofendi,
perdona mi atrevimiento,
que tu noble condicion
es la causa que me atrevo.
Si pides que me arrepienta,
tan grande arrepentimiento
tengo de haberte ofendido,
que antes quisiera haber muerto.
Per-

Perdóname, Señor mio,
las ofensas que te he hecho,
que à mí me pesa de haber
ofendido à un Dios tan bueno.

Una y mil veces me pesa
en el alma y en el cuerpo;
Señor, porque te ofendi,
cien mil veces me arrepiento.

Pésame, Dios y Señor,
del poco dolor que tengo,
que si de dolor muriera,
aun no quedara contento.

Ay Dios! como te ofendi,
cómo tu justicia remó!
Señor, qué será de mí,
si por desdicha te pierdo!

No temo tanto el estar
hecho tizon del infierno,
ni arder por eternidades,
que yo mucho mas merezco:

Quanto temo estar sin tí,
que será mayor tormento.
Padre, yo (como David)
mi grande maldad confieso.

En tus manos me resigno,
con esperanza que tengo
de que me perdonarás,
si desde aora me enmiendo.

Yo desde luego propongo:
de guardar tus mandamientos,
sin ofenderte en palabras,
en obras, ni en pensamientos.

Tu Fe católica y santa
firmemente la confieso,
tan cierto como si viera,
todo lo que tengo y creo.

Confieso de corazón
quanto se encierra en el Credo,
con tanta fe, que por ella
à morir estoy dispuesto.

Ay Dios! quién por tí muriera!
quién ardiera en vivo fuego!
quién derramara su sangre
por honra de tu Evangelio!

Quién, Señor, te agradeciera
las mercedes que me has hecho,

con el afecto de amor,
qual lo pide mi deseo!

Quisiera, Señor, tener
hecho un altar en mi pecho,
y por sagrario mi alma
de tu santo Sacramento:

Para estar continuo amando,
sirviendo y obedeciendo
à tal Dios, pues él merece
por sí solo que le amemos.

O dulzura de mi alma!
ò mi Dios! ò mi consuelo!
ò mi única alegría!
ò mi bien, mi gloria y cielo!

Descanso de mis fatigas,
centro de mis pensamientos,
única esperanza mia,
refugio de mi destierro!

Tú eres mi luz y mi guía,
mi Pastor y mi Maestro,
tú eres mi Ayo y mi Padre,
tú mi Esposo y mi gobierno.

A tí van mis esperanzas,
como la piedra à su centro:
en tí libran mis trabajos
con justa razon su premio.

Tú fuiste quien me sacaste
del no ser al ser que tengo;
tú me conservas en él,
por tí vivo y en tí muero.

Y tú, Señor, me librate
del perpétuo cautiverio,
à que yo estaba obligado
por el pecado primero.

Tú mil veces me has librado,
estando en pecados preso,
caído me has levantado,
y me has alumbrado ciego.

Tú solo hartas mi hambre,
pues eres vivo sustento,
eres calor de mi frio,
y me resucitas muerto.

Tuya es la vida en que vivo,
tuya es mi alma y mi cuerpo,
tuyo soy, y espero en tí,
que me he de ver en tu reino.

Qué

Qué te daré yo, Dios mio,
por los bienes que me has hecho?
qué paga será bastante
à lo mucho que te debo?

No tengo con que pagarte:
yo gusto de no tenerlo,
porque tú lo tengas todo,
que en tus bienes me deleyto.

Huélgome que seas Dios,
y Señor del universo,
y estoy contento en saber,
que vivirás para eterno.

Huélgome, infinito seas,
huélgome que seas inmenso,
y en ver que eres admirable,
y altísimo, estoy contento.

Que seas bienaventurado,
è infinitamente bueno,
vida de todas las vidas,
hacedor de cielo y suelo:

Dios celestial, Soberano
de gloriosísimo imperio,
Governador infinito,
de infinito entendimiento:

Gloria de todos los Santos,
hartura de los hambrientos,
y justicia de los justos,
perfeccion de los perfectos.

Goza tu gloria infinita,
goza tu corona y cetro;
y porque tú lo mereces,
de que lo goces me huelgo.

Goza tu divino amor,
goza de tu entendimiento,
goza tu sér sin principio,
goza tu conocimiento:

Goza tu comprehension,
goza tu altísimo reino,
goza el amor que te tienes,
goza tu bien sempiterno:

Goza, mi Dios, tus deleytes,
gózate à tí, Padre Eterno,
gózate à tí, dulce Hijo,
gózate, Espíritu bueno.

Goza tu infinita honra,
goza tu bien, que yo quiero

de mi parte que lo goces,
que en tus bienes me recreo.

Goza tu esencia divina,
goza tu poder supremo,
goza de tu eternidad,
goza tu tiempo sin tiempo.

Goza tu ser inmutable,
y de perfecciones lleno:
goce tu Alteza su Alteza,
llena de bienes eternos.

Goza de tu hidalguía,
que à nadie vives sugero:
triunfa, goza, reyna y vive,
que tu gloria es mi contento.

Cielos, sol, luna y estrellas,
agua, tierra, fuego y viento,
aves, peces y animales,
campos, valles, sierras, yermos:

Plantas, frutas, hojas, flores,
verano, estío è invierno,
noches, dias, calor, frio,
rayos, relámpagos, truenos:

Nieblas, rocios y heladas,
arenas, lagunas, hielos,
almas, cuerpos y sentidos,
lenguas, naciones y reynos:

Ciudadanos celestiales,
que estais gozando esos cielos,
decid todos: viva el Rey,
triunfe y goce de su reino.

Señor, si fuera en mi mano
darte gozos y contentos,
darte alegrías y altezas,
darte glorias, darte reynos:

O qué de cosas te diera!
Pero quando considero,
que te lo tienes tú todo,
estoy loco de contento.

Quisírate, Señor, dar
con todos mis pensamientos
toda la gloria que tienes,
por el amor que te tengo.

Quisiera estar dando
con todos mis movimientos
todas las obras y palabras,
con todas las acciones y afectos:

Al levantar de los ojos,
cuando los labios menea,
quando hablo, quando miro,
quando como, quando bebo:
Quando descanso y trabajo,
quando me visto y acuesto,
y quantas veces respiro
desvelado y entre sueños.

Quisiera darte la gloria,
y amor con que te sirvieron
todos los siglos pasados,
presentes y venideros:
Solo para gloria tuya,
que otra cosa no pretendo;
porque de todos tus bienes
estoy contento y me huelgo.

EL PSALMO MISERERE.

Miserere mei Deus, * secundum magnam misericordiam tuam.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum, * dele iniquitatem meam.

Amplius lava me ab iniquitate mea: * & a peccato meo munda me.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: * & peccatum meum contra me est semper.

Tibi soli peccavi, & malum coram te feci: * ut justificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.

Ecce enim in iniquitatibus concepit me mater mea.

Ecce enim veritatem dilexisti: * incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.

Asperges me hyssopo, & mundabor: * lavabis me, & super nivem dealbabor.

Auditui meo dabis gaudium, & laetitiam: * & exultabunt ossa humiliata.

Averte faciem tuam a peccatis meis: * & omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea in me Deus: * & spiritum rectum innova in visceribus meis.

Ne proicias me a facie tua: * & spiritum sanctum tuum ne auferas a me.

Redde mihi laetitiam salutis tuae: * & spiritu principali confirma me.

Docébo iniquos vias tuas: * & impii ad te convertentur.

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meae: * & exultabit lingua mea iustitiam tuam.

Dómine labia mea aperies: * & os meum annuntiabit laudem tuam.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: * holocaustis non delectaberis.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus: * cor contritum & humiliatum Deus non despicies.

Benigne fac Dómine in bona voluntate tua Sion: ut aedificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, & holocausta: * tunc imponent super altare tuum vitulos.